



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Básica

Importancia de la voz del alumnado en la escuela

Trabajo de titulación
previo a la obtención del título
de Licenciadas en Educación Básica

Autoras:

Sandra Johanna Chacón Arcentales

C.I. 1401045503

Correo electrónico: sandrajohannachacon@gmail.com

Tannya Janneth Guacho Urgiles

C.I. 0302700802

Correo electrónico: guachotannya13@gmail.com

Tutor:

Luis Santiago Rosano Ochoa

C.I.0104786553

Cuenca- Ecuador

11-febrero-2022



Resumen

La voz del alumnado en las escuelas es un tema apenas atendido; este trabajo monográfico que se encuentra en el ámbito de humanidades, específicamente en el campo social y educativo, pretende analizar la importancia que se le da a la voz del estudiante en la escuela. A partir de la búsqueda bibliográfica de diversos documentos de investigaciones nacionales e internacionales se ha analizado la información recolectada, la cual ayudó a tomar en cuenta la figura de los alumnos y el papel que desarrollan. Si se quiere que los estudiantes sean los protagonistas de su propio aprendizaje es necesario escuchar sus voces y atender las diferentes necesidades que presentan. De esta manera, se conoció el verdadero papel que cumple el estudiante dentro del aula como en la escuela, ya que es fundamental para que exista un cambio eficaz tanto en la escuela como en los actores educativos. La algarabía de las voces de los niños y niñas son opacadas en ciertas ocasiones, debido a que algunos niños son atendidos y tomados en cuenta de acuerdo al imaginario de infancia que tiene el o la docente. Se finaliza diciendo que a través de todo este proceso de investigación se llegó a conocer la importancia que se le da la voz del alumnado en las escuelas. Si bien queda largo el camino por recorrer, hay escuelas que fomentan la participación activa de los estudiantes con el fin de ser más participativas y democráticas.

Palabras clave: Voz del alumnado. Participación. Escuela que escucha.



Abstract

The voice of the student in the schools is a subject hardly attended; This monographic work that is in the field of humanities, specifically in the social and educational field, analyzes the importance given to the voice of the student in school. From the bibliographic search of various national and international research documents, it was possible to analyze the information collected, which helped to take into account the figure of the students and the role they develop. Thus, if students are to be the protagonists of their own learning, it is necessary to listen to their voices and attend to the different needs they present. In this way, the true role of the student in the classroom and in the school was known, since it is essential for there to be effective change both in the school and in the educational actors. The hubbub of children's voices are sometimes overshadowed, because some children are cared for and taken into account according to the childhood imaginary that the teacher has. It ends by saying that throughout this research process it became known the importance of the voice of the students in schools. Although there is a long way to go, there are schools that encourage the active participation of students in order to be more participatory and democratic.

Keywords: Student voice. Participation. School that listens.



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Resumen | 1 |
| Introducción | 7 |
| 1.1 ¿Qué es la voz del alumnado? | 9 |
| 1.2 ¿Quiénes son escuchados en la escuela? | 14 |
| 1.3 Experiencias en países de Europa | 18 |
| 1.3.1 <i>Mejora de un patio para todos y todas</i> | 19 |
| 1.3.2 <i>Creación de espacios de diálogo para un involucramiento escolar</i> | 26 |
| 1.3.3 <i>Escuchar a los niños y niñas para cambios escolares</i> | 22 |
| 1.4 Experiencias en Ecuador y en otros países de América Latina | 24 |
| 1.4.1 <i>Práctica de diálogo bidireccional</i> | 24 |
| 1.4.2 <i>Participación limitada de los niños y niñas</i> | 25 |
| 1.4.3 <i>Clima de confianza para generar una participación en los niños y niñas</i> | 27 |
| 1.4.4 <i>La escucha de las voces estudiantiles</i> | 28 |
| 2.1. Cambios en los niños y niñas cuando sus voces son escuchadas | 30 |
| 2.2. Cambios en los docentes cuando las voces del alumnado son escuchadas | 32 |
| 2.3. Cambios en las instituciones educativas cuando las voces del alumnado son escuchadas | 34 |
| Conclusiones | 37 |
| Referencias Bibliográficas | 39 |



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Sandra Johanna Chacón Arcentales en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Importancia de la voz del alumnado en la escuela", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de febrero de 2022

Sandra Johanna Chacón Arcentales
C.I. 1401045503



Cláusula de Propiedad Intelectual

Sandra Johanna Chacón Arcentales, autora del trabajo de titulación **“Importancia de la voz del alumnado en la escuela”**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 11 de febrero de 2022

Sandra Johanna Chacón Arcentales
C.I. 1401045503



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Tannya Janneth Guacho Urgiles en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Importancia de la voz del alumnado en la escuela", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de febrero del 2022

Tannya Janneth Guacho Urgiles

C.I: 0302700802



Cláusula de Propiedad Intelectual

Tannya Janneth Guacho Urgiles, autor/a del trabajo de titulación "Importancia de la voz del alumnado en la escuela", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 11 de febrero de 2022



Tannya Janneth Guacho Urgiles

C.I: 0302700802



Agradecimiento 1

Al finalizar el trabajo de titulación, agradezco a mi madre divina, la virgen María y al santo padre, Dios, por darme la fortaleza, sabiduría, salud y paciencia para continuar luchando por mis metas. Así también, agradezco a los docentes de la carrera de Educación Básica, por brindarme sus conocimientos rigurosos, su valioso tiempo y por las diferentes enseñanzas sobre la importancia de ser un buen docente. De igual manera, agradezco a Santiago Rosano por dar su tiempo, espacio, paciencia y guía para la realización del presente trabajo. Finalmente, agradezco a Tannya Guacho, por ser una buena compañera de trabajo, gracias a su apoyo se ha podido culminar con éxito el presente trabajo de titulación.

Sandra Johanna Chacón Arcentales



Dedicatoria 1

Dedico este trabajo de titulación a las personas especiales que Dios y la Virgen han puesto en mi camino, en especial a mi tía, Carmen Chacón, que a pesar de la distancia ha sabido aconsejarme, estar pendiente de mí y darme su total apoyo en todas mis metas. A mi mamá, Narcisa, por darme la vida y a mis hermanos, por ser parte de mi vida y ser mi motor para seguir luchando por mis sueños, a pesar de las adversidades que se han ido presentando a lo largo de mi vida.

Sandra Johanna Chacón Arcentales



Agradecimiento 2

Al terminar el trabajo de titulación, en primer lugar, agradezco a Dios y a la Virgen Santísima por haberme dado la salud, fortaleza y en especial sabiduría para lograr mis objetivos. En segundo lugar, agradezco a los docentes de la carrera de Educación Básica por haberme instruido y enseñado el verdadero papel que cumple un buen docente en las instituciones educativas, en especial agradezco a Santiago Rosano, quien con paciencia, dedicación, experiencia y motivación ayudó en el desarrollo del trabajo titulación. De igual forma agradezco a cada uno de mis amigos y compañeros en especial a Sandra Chacón por su apoyo y hospitalidad.

Tannya Janneth Guacho Urgiles



Dedicatoria 2

Este trabajo monográfico dedico a mis padres, Luz y Aníbal, quienes me dieron la vida y me enseñaron que los sueños se cumplen, me enseñaron que con amor, paciencia y confianza en Dios todo se puede lograr. Ellos son mi motor para seguir adelante cumpliendo todos los objetivos que tengo plateados, gracias por estar conmigo. A mis queridos hermanos y prima que me han acompañado en este camino lleno de experiencias y aprendizajes, gracias por su cariño y comprensión.

Tannya Janneth Guacho Urgiles



Introducción

La presente investigación centra su atención en exponer la importancia de la voz del alumnado en la escuela. De acuerdo al presente tema, la escucha de las voces estudiantiles han generado cambios, pero esto requiere a los docentes tomar en cuenta las aportaciones y opiniones del alumno, es decir valorar su voz y dar credibilidad a lo que expresa el mismo, de acuerdo a sus experiencias en los diferentes contextos en los que habitan.

Escuchar las voces del alumnado abre diversas posibilidades para conseguir de los niños y niñas una participación crítica, creativa y constructiva, donde ellos sean los protagonistas. Debido a que, en la actualidad los estudiantes deben ser sujetos activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo que, la visión del docente hacia el niño debe abrirse como un abanico de aprendizaje bidireccional para hacer del proceso de enseñanza-aprendizaje una perspectiva particular y única que genere cambios visibles, donde implique que los estudiantes dejen de ser agentes pasivos y receptores de información.

Con relación a lo mencionado, al realizar esta investigación se han enfatizado aspectos que permiten *analizar la importancia que se le da a la voz del alumnado en la escuela, en base a una revisión bibliográfica de investigaciones en varios países*. Éste fue el objetivo principal, y de él surgían dos específicos: a) Conocer experiencias de escucha de voz del alumnado en diversos países y b) identificar los efectos que la voz del alumnado tiene en la escuela.

Es así que, a partir de los objetivos diseñados, se acentúa que la importancia de la voz del alumnado, es un tema que resalta la necesidad de conocer a los estudiantes, mediante la recuperación de sus opiniones y experiencias, ya que la voz radica al interior de las escuelas y se dan relaciones internas y externas entre estudiante-estudiante y, entre docente y estudiante, que en gran medida dan sentido a la interacción mutua.

De esta manera y de forma metodológica, este trabajo se centra desde una investigación documental, dado que, el propósito del mismo es analizar, conocer e identificar la influencia del tema escogido desde diferentes aportes y perspectivas. La investigación documental brinda información sobre las experiencias en los diferentes contextos escolares y, a la vez, permite que los lectores puedan interpretar la información para futuras investigaciones.



Se han tomado como punto de partida investigaciones previas que permiten analizar, sintetizar, deducir e inducir la diferente información con el fin de contrastar y establecer un grado de relación entre la ya existente con la nueva. Así mismo, con las investigaciones documentales se logró analizar de manera crítica la importancia de la voz del alumnado.

En definitiva, se han mencionado en los párrafos anteriores la realización de esta investigación, con el objetivo de sintetizar de forma concreta la importancia de la voz del alumnado en la escuela y, para ello, se empieza situando al lector en los ejes centrales sobre los cuales se sustenta dicha investigación, mismos que se encuentran redactados en dos capítulos. En el capítulo uno se hace énfasis en la experiencia de escucha de la voz del alumnado, que desde el aporte de diferentes autores tiene su origen en la Declaración de los Derechos de la infancia y al reconocimiento de los niños y niñas. Seguidamente, este capítulo se subdivide en cuatro apartados que abordan temas como ¿qué es la voz del alumnado? En cuanto a esta temática podemos argumentar desde lo investigado que la voz es un instrumento que permite a las personas interactuar y ser parte de la comunidad educativa.

El siguiente aspecto centra su atención en ¿quiénes son escuchados en la escuela? Aquí se resalta la realidad de los centros educativos que es distinta a lo que generalmente se imaginan los de la comunidad educativa, debido a que existe una división que tiene origen en las capacidades y destrezas que posee cada estudiante. Es decir, los considerados más inteligentes tienen mayores oportunidades de participar y aprender, mientras que los demás estudiantes siguen siendo agentes pasivos y receptores. El siguiente aspecto, reitera la importancia de contrastar y conocer las experiencias de la voz del alumnado en instituciones educativas, específicamente en los países de Latinoamérica y europeos, ya que brindan nuevas metodología y experiencias para un mejor desenvolvimiento interactivo dentro y fuera de las aulas.

En cuanto, al capítulo dos a partir de diferentes aportes investigativos presta atención a la necesidad de conocer a profundidad los efectos de la escucha de la voz del alumnado en la institución educativa. En este sentido, para que sea posible efectuarlo es necesario tomar en cuenta los aspectos positivos que podemos alcanzar al escuchar y fomentar el uso de la palabra de los niños y niñas, pues como consecuencia de ello se puede conseguir estudiantes motivados, confiados y con una autoestima alta. Mientras que el profesorado adquiere un rol más comprometido, interactivo, mediador y constructor.



De esta forma, tenemos que conocer las experiencias de la voz del alumnado tanto en países de Europa como Latinoamérica, ya que se constató que la escucha de las voces de los niños y niñas son variadas, es decir, en algunos países son escuchados y en otros no. Además, se puede decir que al identificar los efectos que la escucha de la voz del alumnado se obtienen algunos cambios en los estudiantes, en los docentes, así como en la institución. En definitiva, la escucha de la voz del alumnado ayuda a fomentar una sana convivencia entre los actores educativos y, a la vez, ayuda a tomar en cuenta las opiniones y experiencias de todos los niños y niñas desde la diversidad en la que se desenvuelven.

Capítulo 1: Experiencias de escucha de la voz del alumnado

1.1 ¿Qué es la voz del alumnado?

La voz del alumnado tiene varias significaciones, la presente pregunta es respondida por varios autores que dan a conocer su postura sobre el tema. Esta, según Susinos (2012)



tiene, como tal, una historia breve y podría identificarse como un movimiento reciente, contemporáneo, a finales de los años 80 que, para algunos autores, se encuentra ligado a la Declaración de los Derechos de la Infancia y al reconocimiento de niños y niñas (...) con derecho de participación en las instituciones educativas.

La idea de la autora muestra que la voz del niño y niña es tomada en cuenta gracias a la declaración de los derechos de la infancia, puesto que es importante hacerlos partícipes en las escuelas. Así también, coinciden Susinos y Rodríguez (2011) al decir que la “voz” del niño ha sido utilizada para defender sus derechos en diferentes movimientos tanto educativos como en otros ámbitos sociales, de esta manera, los niños y niñas tenían la oportunidad de ejercer su derecho. Del mismo modo, para Robinson y Taylor (como se citó en Salmón 2011, p. 29) esto hará que avance en la construcción democrática de la escuela, lo cual permite que se ponga en marcha de manera positiva para el bien de cada uno de los que integran la institución. Es así, que los autores antes mencionados reconocen las voces de los niños y niñas de manera igualitaria. Porque como docentes es esencial valorar e ir enseñando a los estudiantes la importancia de escuchar a los pares sin prejuicios y con tolerancia ya se esté o no de acuerdo con la otra persona.

Una buena interacción es reflejada al momento que los niños y niñas conversan con sus pares relacionándose de manera continua, Fielding (2011, p. 8) establece que “la voz del estudiante es interactuar de manera relacional y recíproca en las intenciones que aspira el educando”. En otras palabras, esta interacción puede ser realizada dentro y fuera del aula, puesto que por naturaleza el ser humano es un ser social e interactivo. Así también, el autor señala que se aprende y trabaja de manera conjunta como sociedad, sin dejar de lado la confianza, el cuidado, la autonomía y el respeto mutuo. Así pues, el autor establece que si el docente ignora los aspectos mencionados quedará un vacío de aprendizaje en los niños y niñas. Por otra parte, Aguilar (como se citó en Motta, 2015, p. 5) indica que en la escuela no se ejercita de manera oportuna la escucha, aunque la misma es puesta en práctica de manera indirecta. Es decir, el escuchar la voz del otro es una habilidad que es trabajada indirectamente entre los niños y niñas, pero la misma, por parte de los docentes es contradictorio porque dentro del aula existe un escaso uso de escucha de las voces de los niños y niñas, dando así una comunicación unidireccional y mostrando como resultado una interacción inequitativa.

Para Becerra (2015) las voces de los niños y niñas pueden ser una herramienta que posibilita que los mismos sean partícipes y protagonistas de su propio proceso de enseñanza-



aprendizaje. Siguiendo con la idea del autor, el “instrumento” que serviría de provecho en el aula tanto para los docentes como para los niños y niñas son sus voces, para que se genere un diálogo y sean escuchados de manera honesta. Donde se comprenda los procesos de enseñanza aprendizaje bidireccional. Todos tienen mucho por aprender del otro, debido a que cada persona tiene vivencias distintas y una diversidad de pensamientos sobre la escuela. Es por ello, que es necesario conocer mediante el diálogo la voz de cada uno de los niños y niñas haciendo que se sientan comprendidos y valorados.

Acercas del término voz del alumnado, Susinos y Ceballos (2012, p. 26) afirman que son “todas aquellas iniciativas que emprenden las escuelas y que están dirigidas a aumentar el protagonismo del alumnado en la toma de decisiones sobre el diseño, la gestión y la evaluación de cualquier aspecto de la vida escolar”. Las autoras son claras al establecer que la voz no es simplemente el decir o hablar sobre un tema, debido a que los estudiantes son capaces de aportar con sus opiniones y experiencias sobre diferentes actividades o acontecimientos. De esta manera, el docente mostraría amabilidad ante la escucha de las voces de cada miembro del aula para una mejora en la gestión escolar.

De acuerdo con McLaren (como se citó en Buriticá y Saldarriaga, 2020, p. 6) la voz tiene una variabilidad de significaciones las cuales son enfrentadas mediante el diálogo con el otro. El autor muestra una connotación de “voz” como una actividad positiva entre los niños y niñas y docente, dando un modelo de educación que se centra en cada uno de los que integran la comunidad educativa. Por esta razón, es importante que el docente brinde un acompañamiento progresivo en el aprendizaje de los niños y niñas, puesto que el mismo es responsable de mantener e inculcar ese consentimiento al momento de realizar actividades de escucha.

McLaren (como se citó en Buriticá y Saldarriaga 2020, p. 325) indica que “el término voz se refiere a la gramática cultural y al conocimiento que los individuos utilizan para interpretar y articular la experiencia”. En otras palabras, las voces de los niños y niñas vienen construidas a partir del desarrollo de sus entornos y contextos, de esta manera permite a los mismos, comprender las experiencias compartidas en la escuela. En pocas palabras, el niño y niña lleva consigo su mochila cultural que hace que su voz sea interpretada desde su entorno. Es así que, un buen maestro es aquel que sabe que cada uno de los niños y niñas tienen grandezas, ya que no todos son iguales y se puede aprender de manera bidireccional con la práctica activa de sus voces.



Susinos (2012, p.18) “manifiesta que hablar de la voz del alumnado pone en el centro las preocupaciones de las escuelas y de los profesores la inquietud de cómo es posible organizarse para que la participación de los alumnos sea auténtica”. En otros términos , el reconocer las voces de los niños y niñas de manera igualitaria por parte de los docentes juega un papel desafiante, ya que deben estar dispuestos a aceptar las individualidades que caracterizan a cada uno de los niños y niñas.

El docente al escuchar las voces de los niños y niñas está mostrando interés a las diversas expresiones de cada uno de ellos. Así pues, para Contreras (2019) los docentes y estudiantes necesitan una comunicación más fluida. De esta manera al dar un espacio de comunicación libre el niño y niña puede expresar de manera abierta sus pensamientos y vivencias en la escuela. Dicho de otro modo, mediante la indagación de temas variados se está dando la oportunidad a los niños y niñas que den su punto de vista o sean escuchados y tomados en cuenta, ya que en muchos casos son reprimidos o sus opiniones e ideas son consideradas como inválidas.

McLaren (2005) señala que la voz es importante porque mantiene al maestro en alerta al momento en que el niño y niña expresa sus ideas, cuestiones y opiniones. o sea, al dar o brindar la oportunidad a los niños y niñas a expresarse tienen la disposición de ser escuchados para compartir sus ideales escolares con sus pares y docentes. Es así, que al crear un espacio de interacción en el aula se estaría reconociendo la opinión y expresión del niño y niña. De esta manera, si la escuela abre espacios de participación a los y las estudiantes, se estarían abriendo caminos emancipadores que confronten la realidad y los desafíos de la vida cotidiana.

Por otro lado Bajtin (como se citó en McLaren 2005, p. 327) establece que la voz en el aula es el discurso autoritario del docente, donde se permite poca flexibilidad dentro del contexto de los niños y niñas. O sea, algunos docentes son dueños absolutos de la palabra en el aula, ya que se creen protagonistas, afirmando o invalidando las diferentes opiniones en la clase. Es por ello, que es importante como docentes analizar cada una de las necesidades de los niños y niñas para que exista una interacción pertinente y flexible, donde se deje a un lado el autoritarismo por parte del profesorado y de esta manera se permita al niño y niña participar activamente.

Para que los niños y las niñas se sientan participantes activos en la escucha de sus voces es necesario que exista disposición por parte de los adultos. Sin embargo, de acuerdo a Fielding (2011) la escucha de la mayoría de los adultos hacia el niño y niña es de carácter disciplinario



para fomentar la obediencia neta. O sea , las voces de algunos niños y niñas son delimitadas por una visión adulta, debido a que para hablar son elegidos por los docentes. De esta manera el infante se estaría convirtiendo en un agente receptor de información al solo cumplir con lo que establece el docente.

Bajtin (como se citó en McLaren, 2005, p. 325) menciona que la voz es "redecir un texto con las propias palabras". Esto quiere decir, que la voz estudiantil puede ser reflejada mediante el uso de la experiencia, relacionando con su contexto. Es así, que la voz es un medio donde los niños y niñas pueden ser partícipes activos dentro del aula en diversos eventos. Así también, coincide Prieto (2005, p. 28) estableciendo que “la expresión de sus voces permite visualizar sus propias comprensiones acerca de la realidad vivida en el contexto escolar”. Lo que es lo mismo, dando a conocer su parecer mediante el diálogo bidireccional, tomando en cuenta a los niños y niñas como seres críticos y reflexivos.

Al escuchar las voces de los niños y niñas, se podría generar procesos de mejora en el ambiente escolar, modificando diversas aristas que generen efectos negativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Cifuentes (como se citó en Buriticá y Saldarriaga 2020, p.28) establece que “las voces de los alumnos son fundamentales para conocerlos y escucharlos teniendo en cuenta sus preocupaciones, posibilitando mejorar el diseño de planes de estudio y la organización de la escuela”. En otras palabras, es necesario crear redes de colaboración entre docentes - niños y niñas, donde se fomente la escucha activa, puesto que los niños y niñas pueden cumplir un papel fundamental para la mejora educativa, ya que cada educando puede experimentar diferentes vivencias en la escuela.

La voz es el uso del lenguaje que permite al ser humano dar a conocer su opinión o perspectiva acerca de un tema. Para Cuervo y Rincón (2009, p. 25) la voz “es la entrada adecuada de la lengua oral, es una condición de construcción de identidad del sujeto”. Dicho de otro modo, la voz de cada uno de los individuos es utilizada como fuente de interacción social, ya que al dar uso del lenguaje favorece la participación democrática de la ciudadanía, donde cada pensar es transmitido mediante el uso de la palabra. Es por ello, que en la escuela es necesario disponer y crear diversas situaciones sociales que sitúen al niño y niña en su contexto. De esta manera, las voces de los niños y niñas estarían siendo trabajadas para que expongan con seguridad sus ideas y sentimientos sobre diferentes asuntos.



La voz es una herramienta interactiva que permite a los sujetos integrarse y ser parte de la comunidad educativa, mediante el uso de sus diferentes ideales para el constructo de un bien común. Hoyos (2011, p. 28) menciona que la noción de voz es un “sinónimo de oportunidad para ejercer el derecho a la participación en igualdad de condiciones”, en otras palabras, los niños y niñas hacen uso de su voz para ser partícipes de las decisiones que se tome dentro del aula de clases, siempre y cuando esas voces sean escuchadas equitativamente y no sean silenciadas por los docentes. Siguiendo la misma línea, para Robinson y Taylor (como se citó en Hoyos 2011) la palabra voz no debería involucrar solamente a un grupo de estudiantes, ya que en las instituciones educativas existen una diversidad de voces, donde los docentes deberían valorar la riqueza de opiniones, comentarios y sentimientos que expresan los niños y niñas. Además, al reconocer las diferentes voces de los niños y niñas de manera democrática y auténtica se construirían escuelas que valoren la variedad cultural.

Hoyos (2011) indica que la palabra voz abarca una variedad de formas de transmitir un mensaje, el mismo que el niño y niña indirectamente lo practica, poniendo en manifiesto sus experiencias como creencias de su contexto, vinculado con la escuela. En otras palabras, los niños y niñas tienen diversas maneras para expresarse, que no son solo relacionadas con lo oral o lo escrito sino con las experiencias que tienen en su contexto.

Las voces de los niños y niñas pueden ser un instrumento útil, el cual permite mejorar en los procesos educativos. De acuerdo con Fielding (2011) la voz de los niños y niñas es un “abanico lleno de oportunidades”. Es decir, escuchar y comprender las opiniones de los niños y niñas, favorece en la creación de mejores oportunidades escolares. De esta manera, el docente al tomar decisiones responsables sobre la escucha de las voces de los niños y niñas estaría involucrándose en el futuro de los mismos como ciudadanos.

1.2 ¿Quiénes son escuchados en la escuela?

En el presente apartado se pretende dar a conocer quiénes realmente son escuchados en la comunidad educativa, ya que, como es de conocimiento la escuela es un espacio que busca desarrollar la participación de todos los que hacen parte de la misma. En otras palabras, pensar en una escuela transformadora y democrática, donde se tome en cuenta las voces de todos los que se la integran.

Rosano (2014) menciona que la escuela tiene la obligación de dar cumplimiento a los



derechos de los niños y niñas, creando espacios para que la voz de los mismos sea expresada y escuchada. Es así, que tiene relación con lo que menciona la LOEI en el artículo 7 literal g

los niños y niñas tienen derecho a participar activamente en el proceso educativo, a ser escuchados y escuchadas, a que su opinión sea considerada como parte de las decisiones que se adopten; a expresar libre y respetuosamente su opinión y a hacer uso de la objeción de conciencia debidamente fundamentada.

Sin embargo, en estudios realizados por Rosano (2014, p.6) dio como resultado que “para las personas inteligentes están reservados los puestos dirigentes de escucha”. Es decir, las voces que son escuchadas son de los niños y niñas que “tienen mayor capacidad para hacer aquello que se requiere, aquello que la escuela quiere que se haga” Rosano (2014, p. 6) . Gould (2004, p.1) establece que “Sócrates hace referencia a que los puestos de mando en la sociedad estaban reservados a los más inteligentes”. Esta es una afirmación lamentable, pero acercada a la realidad que viven algunos niños y niñas en las escuelas, debido a que, algunos docentes son los pioneros en decidir a quienes se deben tomar en cuenta. Pero, Van der Bijl y Van Sanden (como se citó en Rosano, 2014, p.4) señalan que se debe “pensar en una transformación democrática de la escuela para tener en cuenta a todas las niñas y niños”. Santamaría (2019, p. 48) concuerda, al establecer que es necesario que las instituciones se cuestionen sobre el sistema que llevan y el poder que tiene cada uno de los que hacen parte de la misma. En ese sentido, los docentes deberían reflexionar sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje que se lleva a cabo y no solo esperar que el maestro tome el mando en dicho proceso, por consiguiente, se debe tener en cuenta las opiniones y experiencias de cada uno de los niños y niñas para elevar las voces que son silenciadas.

Según Rosano (2014) algunos docentes muestran esfuerzos por escuchar las voces de los niños y niñas con dificultades especiales, brindando más oportunidades como una confianza plena para que puedan desenvolverse y así logren dar a conocer sus opiniones, puntos de vista, experiencias y conocimientos. Sin embargo, según el autor antes mencionado, establece que se está mostrando una desventaja ante la participación de los otros niños y niñas, porque, todos merecen esta atención para lograr una participación donde sean escuchados. De igual manera, señala que las voces más escuchadas son de niños y niñas considerados por los maestros sobresalientes y mejores, subestimando las diferentes capacidades y habilidades que cada uno posee. Es por esto, que es necesario romper los esquemas ideológicos docentes sobre las



habilidades que identifican a cada uno de los niños y niñas. No obstante, los docentes tienden a encaminarse por el promedio que tienen los niños y niñas etiquetándolos como buenos o malos y es por ello, que no se evidencia una participación equitativa dentro del aula. Por el contrario, según Buriticá y Saldarriaga (2020, p. 26) “los niños son entendidos como actores y agentes sociales activos y sujetos de derecho que construyen sus propias realidades y se constituyen a partir de estas”. Por esta razón, como docentes debemos expandir las perspectivas de participación en la comunidad educativa para que exista una escucha mutua.

Prieto (2005) establece que la participación y escucha depende exclusivamente del docente, debido que en el aula es quien toma la decisión de incorporar o desechar las contribuciones de los niños y niñas. Osea, dependiendo de la percepción que tiene el maestro, es tomada en cuenta o rechazada cada una de las opiniones de los mismos, dado que, el docente es quien decide si el comentario que dan cada uno de ellos es viable o no. Es así, que el mismo autor evidencia que los docentes consideran que los niños están participando con el simple hecho de hacer silencio, unos al compartir lo que oyen o ven del compañero, otros hablan si es que se les pregunta y también están los que hablan espontáneamente teniendo una seguridad de sí mismos. Lodge (como se citó en Calvo et al., 2012, p. 8) indica que cierta parte del sistema educativo tiene establecido lo que los niños y niñas deben tratar y dialogar dentro del aula de clases, pues, en algunas ocasiones los estudiantes se limitan dar a conocer sus opiniones e ideas sobre los temas a tratar.

De acuerdo a la investigación realizada por Cuervo y Rincón (2010, p. 60) evidenciaron que “la palabra en el aula tiene dueño: “el maestro”, quien por lo general determina de qué hablar, qué decir, estableciendo las reglas para participar”. Es así que, se está promoviendo la individualidad por parte del docente, debido que, él tiene el mando para establecer lo que quiere escuchar sin dejar un panorama abierto para explorar la oralidad en el aula. Así también, se sigue generando un diálogo discursivo (comunicación unidireccional), donde el profesor tiene un total uso de la palabra y el niño y niña es quien cumple un papel pasivo y, a la vez, es receptor de información. Si bien es cierto, Buriticá y Saldarriaga (2020, p. 26) señalan que los niños deberían ser reconocidos como actores activos en la sociedad, quienes deberían tener voz y voto en la vida cotidiana.

Prieto (2005) con ayuda de entrevistas experimentó que los niños y niñas tienen una participación restringida en el proceso formativo con contenido y cátedra descontextualizada,



debido a que, los docentes no escuchan y se enfocan en dictados extensos con una participación y reflexión escasa por parte de los niños y niñas. De esta manera, el niño y niña termina adaptándose a lo que el profesor quiere que haga, diga y así culmina complaciendo a las peticiones del docente. De este modo, el autor mencionado establece que no se ha prestado mayor atención a la participación de los niños y niñas generando miedo y desconfianza acerca de sus opiniones y pensamientos promoviendo un bajo involucramiento en sus procesos educativos, es así que, los niños y niñas “perciben que viven en instituciones que no dan cabida a sus iniciativas” (p. 29).

Aguilar (como se citó Motta, 2015) ha constatado que las habilidades comunicativas como el debate, la discusión y el trabajo grupal permiten poner en práctica la escucha de la voz del estudiante, pero contradictoriamente entre docente- niños y niñas no es ejercitada en su totalidad. En ese sentido, la relación de poder que existe entre maestros, niños y niñas muestra un desequilibrio por la escasa participación de los mismos, manteniendo un protagonismo por parte del docente al momento de interactuar en el aula, provocando una participación pobre en cada uno de los niños y niñas, dando como resultado una escasez de escucha en cada uno de ellos.

Ochoa (2019) asegura que una opinión emitida por los niños y niñas está bajo las normas impuestas por la institución educativa, lo que no favorece a una participación propia y autónoma en la escucha activa. Así también, Prieto (2005) establece que una participación dinámica y coherente en los niños y niñas promueve una enseñanza eficaz, partiendo de la práctica reflexiva y crítica mediante la interacción y escucha de las necesidades educativas promovidas desde su interés y motivación. En otras palabras, al aplicar una participación activa en los niños y niñas se estaría generando una deliberación de opiniones en asuntos de su interés, requiriendo una escucha eficaz por parte del docente. Siguiendo la misma línea, la construcción del aprendizaje de los niños y niñas según Assaél et al. (como se citó en Ascorra et al. 2016, p. 2) “posibilita una adecuada y enriquecedora convivencia académica, centrándose fuertemente con la cultura escolar que se ha caracterizado como autoritaria”.

Por el contrario, Smith y Taylor (como se citó en Buriticá y Saldarriaga, 2020, p.25) mencionan que “darle más importancia a las voces de los niños es una manera de garantizar y fundamentar sus opiniones en un panorama completo de todos los temas importantes”. Con



base en ello, un estudio realizado por Santamaría (2019) establece que es positivo escuchar las propuestas de cada uno de los niños y niñas, porque, de esta forma se está poniendo en construcción una escuela innovadora donde se genera una confianza y motivación en cada uno de ellos. Camacho (2014) concuerda con los autores anteriores al decir que “aprender a escuchar a los estudiantes permite hacer posible la construcción de currículos acordes a las necesidades, intereses, contextos y desarrollo de los educandos” (p. 163). Por todo lo mencionado, es importante que exista una genuina escucha de los niños y niñas para que se lleve a cabo una participación exitosa al momento de dar a conocer sus opiniones, garantizando el proceso de consulta en la toma de decisiones al deliberar sobre diferentes temas de acuerdo a las necesidades que tienen cada uno de ellos. Rudduck y Flutter (2007, p. 15) señalan que es indispensable

ver de otra manera a los alumnos para evaluar sus capacidades y revisar y cambiar distintos aspectos de la organización, las relaciones y las prácticas escolares de manera que reflejen lo que los jóvenes son capaces de ser y de hacer.

Smith y Taylor (como se citó en Buriticá y Sadarriaga, 2020) evidenciaron que los niños y niñas podían interactuar con sus compañeros vinculando los contenidos con experiencias de la vida cotidiana, logrando intercambiar ideas y opiniones entre maestros, niños y niñas, de esta manera se puede generar un diálogo interactivo e igualitario. Así mismo, con el desarrollo de proyectos mantenían una escucha atenta y respetuosa produciendo una confianza para que los niños y niñas puedan proponer actividades de su interés. Sin embargo, es indispensable que la escuela genere otros espacios de escucha y participación para que el niño y niña logre generar un aprendizaje crítico, autónomo y enriquecedor basándose en diversos tipos de interacción (verbal y no verbal).

Ascorra et al. (2016, p.12) evidenciaron que “el docente es quien selecciona a los estudiantes para que participen en proyectos de corta duración, llevando así consigo una participación tutelada, instrumental y heteronormativa”. Esto significa que, los niños y niñas son seleccionados por los docentes para participar, donde se limita la interacción y la escucha al realizar actividades de interés del docente, provocando así una falta de involucramiento en los proyectos para la mejora de la escuela. Así también, los mismos autores resaltan que “se



invita a participar a determinados estudiantes para fines de interés de los profesores, posicionando a los estudiantes en una subjetividad pasiva y dependiente". En otras palabras, la participación es restringida hacia los niños y niñas que son tomados en cuenta, debido a que, los investigadores plantean que se lleva a cabo en el proceso de cooperación estudiantil sin ser escuchadas las opiniones e intereses de los niños y niñas, de esta manera se está visibilizando una jerarquía dentro del establecimiento. Por ende, es necesario aclarar que el niño y niña va construyendo sus experiencias, pensares y sentires de acuerdo al desarrollo de su contexto provocando una necesidad de dar a conocer su voz para ser incluidos en las diversas actividades que deberían ser desarrolladas.

1.3 Experiencias en países de Europa

A lo largo del desarrollo del trabajo de titulación se encontraron diferentes experiencias de voz del alumnado en las que varios autores han estado implicados y han podido observar un impacto positivo en los estudiantes, los docentes y la escuela en general. Las mismas relatan experiencias de mejoras que, desde la voz de los protagonistas (niños y niñas) aumentan el sentimiento de pertenencia y de responsabilidad con el centro y con su propio aprendizaje. Es así que en un primer momento se dará a conocer experiencias en países europeos y posteriormente experiencias en países de América Latina.

1.3.1 Mejora de un patio para todos y todas

Santamaria (2019) realizó una investigación en una escuela de España sobre “la voz del alumnado en la construcción de una escuela para todos”, fue desarrollada con el objetivo de “conocer mejor la cultura del centro y el rol que desempeña el alumnado dentro del mismo” (p. 23). Dicha investigación fue llevada a cabo a través de un proyecto titulado “Queremos un patio mejor para todos y todas”, el proceso del proyecto fue una aproximación directa a la vida del aula ordinaria y a la realidad cotidiana del centro escolar. El cual, se encamina en varios momentos, como primer momento los niños y niñas realizaron dibujos sobre los espacios escolares dando altos resultados de opiniones negativas, ya que deseaban mejorar el patio escolar porque para ellos es un espacio donde más les gusta convivir con sus compañeros y compañeras. A partir de dicha problemática, empieza un segundo momento, donde se llega a



analizar los diversos comentarios que fueron planteados por algunos niños y niñas en la institución. Seguidamente, se reflexionó mediante la observación de un cortometraje titulado “El corto de Ian” el cual está inspirado en hechos de la vida real, en el que un niño llamado Ian es excluido por otros niños, este corto tiene relación a lo que algunos niños y niñas estaban viviendo en la escuela, es decir el hecho de que ciertos niños y niñas no son tomados en cuenta al momento de compartir el mismo espacio en la hora del receso. Finalmente, a través de areneros los niños y niñas crearon un patio mejor para que todos participen y ninguno quede al margen generando un espacio con un clima adecuado para un bien común. Como fase final, los niños y niñas realizaron carteleras para exponer hacia los directivos de la institución sus propuestas de mejora para todos los que conforman la comunidad educativa.

Como resultado final del proyecto mencionado, la investigadora pudo verificar que existen otros lenguajes para escuchar a los niños y niñas, como la creación de dibujos, ya que a partir de estos se pudo escuchar la voz de los mismos. Esto ayudó a crear un mejor espacio para su bienestar, según Vazquez (como se citó en Santamaría, 2019, p.43) “los dibujos tienen un valor expresivo, proyectivo y narrativo”. Mostrando así, la posibilidad de que los niños y niñas conecten sus pensamientos, emociones y experiencias de manera crítica. Así también, los niños y niñas presentaron madurez, humanidad, capacidad crítica mostrando su rechazo ante situaciones que no son agradables para ellos. Según Santamaria (2019, p.44) “los niños y niñas, a pesar de su corta edad, son capaces de criticar y rechazar situaciones de abuso hacia otros iguales”. Sin embargo, Mayall (como se citó en Santamaría, 2019, p. 45) establece que “hay una visión generalizada de que los niños y niñas son seres “incompletos”, vulnerables, que progresan con la ayuda adulta por etapas necesarias para convertirlos en adultos maduros”. En otras palabras, los niños y niñas aportan conocimientos sobre la escuela para mejorar los espacios e identificar barreras que los adultos no logran reconocer. Por lo contrario, en algunas escuelas existen culturas silenciadas a las que no se les da el uso de la palabra. Dicho esto, se debería tener en cuenta las opiniones y comentarios de los niños y niñas, ya que esto generaría una motivación para el aprendizaje y se sentirían capaces de realizar aportaciones para un cambio en la escuela. Por último, los niños y niñas sienten inseguridad al exponer sus ideas ante autoridades escolares. Ante esto, Santamaría (2019, p. 48) expone que “urge reconocer la autoridad del alumnado en los centros educativos, dado que estos tienen grandes conocimientos y perspectivas sobre otros modos de ser, estar y actuar en ellos”.



A manera de conclusión, Santamaría (2019) señala que “es positivo, dar voz al alumnado y escuchar sus propuestas, ya que puede ser una herramienta muy útil en la construcción de una escuela para todos, teniendo un impacto muy positivo en la autoestima y motivación de los estudiantes” (p. 5).

1.3.2 Creación de espacios de diálogo para un involucramiento escolar

Susinos y Rodriguez (2011) realizaron un estudio en escuelas españolas con el tema “La educación inclusiva hoy. Reconocer al otro y crear comunidad a través del diálogo y la participación”. Tuvo como objetivo “mejorar los centros docentes aumentando la participación del alumnado, haciendo visible y escuchando su voz” (p. 1). Dicha investigación fue llevada a cabo a través de un proyecto titulado “Proyectos de mejora que aumentan la participación del alumnado” teniendo una duración de dos años, la cual fue llevada por varios procesos. El diseño metodológico fue estructurado en cinco fases, mismas que fueron flexibilizadas basándose en las diferentes cualidades del contexto del niño y niña. En la primera fase, los investigadores tuvieron encuentros con los centros educativos, lo cual mediante el diálogo se fueron creando grupos mixtos convirtiendo en co- investigadores a los profesionales de las escuelas, para que en el desarrollo del presente proyecto dieran a conocer su punto de vista sobre la realidad educativa. Posteriormente, en el segundo momento del proyecto se recogieron los datos necesarios para comprender las prácticas docentes para analizar las necesidades de los respectivos casos estudiados. Una de las técnicas que han empleado los investigadores son las entrevistas en profundidad mediante el uso de informes, diario de campo y observación. Para ello, fueron diseñadas con el fin de identificar los diversos incidentes críticos mediante la profundización de conocimiento a través de la conversación. Después se dio paso al tercer momento, donde se recogieron las observaciones e ideas de los entrevistados para el análisis de los datos. Es así que, en la presente fase, se pudo obtener información que servía para dar a conocer a los tutores como docentes sobre la participación. Dando como ventaja a los investigadores para poder hablar sobre algunas necesidades que son primordiales profundizar en la participación del niño y niña en la vida escolar.

Y el alumnado...¿qué opina? Es la cuarta fase de la investigación, la cual es realizada mediante actividades variadas de consulta, mismas que fueron escogidas por los co-



investigadores (docentes). Estas actividades de consulta se realizaron en las aulas que eran investigadas, teniendo como objetivo escuchar a los niños y niñas sobre la participación en variados espacios educativos. De esta manera se puede entender como consideran los estudiantes que se deberían incrementar las vías para alcanzar un mayor protagonismo en la vida escolar. Una vez analizados los datos, se da paso al último proceso del presente proyecto, el cual consiste en dialogar sobre las respuestas que dieron los estudiantes en las diferentes encuestas. De esta manera, los del equipo de investigación generaron diversas propuestas tratando de responder a las necesidades y expectativas formuladas por los niños y niñas de cada aula.

Como resultado del proyecto, los investigadores pudieron presenciar que todos los que integran la comunidad educativa se sentían involucrados en el desarrollo del proyecto, haciendo posible que se visualice la influencia positiva en los niños y niñas, ya que los mismos han podido tomar la palabra mediante el reconocimiento de sus inquietudes de manera espontánea, gracias a los docentes que han proporcionado mayores espacios de decisión mediante el uso de nuevos medios que habitualmente es difícil de visualizar en las escuelas. De la misma manera, Susinos y Rodríguez (2011, p. 12) establecen que “los proyectos de voz del alumnado permiten dinamizar cambios también entre el profesorado y tienen un alto potencial como herramientas para la formación e innovación docente”

A manera de conclusión, según Fielding (como se citó en Susinos y Rodríguez, 2011, p. 26) “una fuente de aprendizaje mutuo, no sólo es un sentido instrumental o técnico, sino es un sentido existencial más amplio”. En palabras del escritor, al momento que se implementa un aprendizaje bidireccional, se están rompiendo las enseñanzas académicas verticales. De esta manera, gracias a la investigación realizada por los presentes autores, se pudo verificar que la participación del niño y niña tiene efectos positivos en la relación mutua del profesorado con el estudiantado gracias a la apertura de nuevos espacios de diálogo.

1.3.3 Escuchar a los niños y niñas para cambios escolares

En un estudio realizado en España por Ceballos (2015) tiene como objetivo “comprender, documentar y describir cómo ampliar la participación del alumnado en los centros educativos a través del análisis en profundidad de cinco experiencias desarrolladas en



escuelas de Cantabria” (p. 35) El diseño metodológico fue llevado a cabo con la ayuda de entrevistas y observaciones, siendo fundamental para la investigación. Además, dicha investigación tiene tres fases intensivas las cuales se irán mencionando en las siguientes líneas. En la primera fase, es aplicada un extenso análisis de la participación en las escuelas con la ayuda de informantes claves (orientadores y orientadoras educativas, asesores y asesoras de información) para tener una mirada amplia y profunda sobre las experiencias existentes de los niños y niñas en las escuelas. Para continuar se da paso a la segunda fase, la cual consiste en examinar a profundidad las documentaciones con la necesidad de analizar sobre la voz del estudiantado en las etapas inferiores del sistema educativo (educación inicial y primaria). Así pues, la presente etapa tiene como propósito entender las características idiosincráticas sobre el proceso de toma de decisiones de los niños y niñas.

En la tercera fase la autora diseñó una guía, centrada en investigaciones de campo, convirtiéndose así en herramientas potenciales para la formación y crecimiento del profesorado. Debido a que la guía fue construida y diseñada partiendo del conocimiento que se ha ido adquiriendo en las fases anteriores sobre la voz del niño y niña en educación inicial y básica. Se realizaron entrevistas cualitativas semiestructuradas las cuales consisten en construir preguntas e indagar los temas que se van surgiendo desde lo general hacia lo específico.

Para finalizar con el proyecto, se dio paso al análisis de documentos los cuales dieron como resultado que la participación de los niños y niñas es concebida como necesidad puntual. En otras palabras, la participación en la escucha de las voces del alumnado es limitada al momento de dialogar, tomar decisiones o reflexionar sobre las propuestas dadas por los adultos. Ya que como señala Ceballos (2015, p. 141) las niñas y niños son “interpelados como fuente de información sobre la vida escolar, pero desconocen qué uso van a tener sus aportaciones o cómo sus opiniones contribuyen a generar cambios”. De este modo, es imprescindible dar paso a la reflexión y repensar sobre las barreras que han ido obstaculizando la participación y voz del niño y niña en los procesos de formación. En definitiva, es necesario que exista una formación docente adecuada, que apunte a una redefinición de relación con el aula. De esta manera, situaría a los estudiantes como agentes de aprendizaje, donde exista una participación activa en los procesos de mejora, partiendo de sus experiencias que aportan como bagaje de conocimiento ampliando el protagonismo de los mismos. Donde el docente no sea quien establezca lo que se debe decir o pensar para que los mismos puedan dar a conocer sus necesidades escolares. De acuerdo con Ceballos (2015, p. 158) “los procesos de cambio que



buscan ampliar el protagonismo, participación y voz del alumnado requiere asumir un espíritu de búsqueda constante que permitan superar modos directivos de ser docente”. En otros términos, el docente debe ser ese orientador que esté dispuesto a dar su apoyo en los procesos que se vayan desarrollando en la escucha de las voces de los niños y niñas.

A manera de conclusión, se evidenció que los cambios de mejora se pueden ir produciendo en el desarrollo del proceso de escucha, ya que las mismas permitieron experimentar las transformaciones con la contribución del diálogo como mejora en los espacios de participación. De esta manera, se puede establecer que es necesario que el docente debe dirigirse hacia los niños y niñas en el proceso de escucha de la voz; de manera ética donde se explique las respectivas razones por las que se toman dichas decisiones para la mejora educativa respetando los tiempos y espacios.

1.4 Experiencias en Ecuador y en otros países de América Latina

Es importante también dar a conocer las experiencias que han ido surgiendo de acuerdo a las investigaciones realizadas en América Latina en general y posteriormente, las experiencias surgidas en Ecuador. Dicho esto, en las siguientes líneas se indicarán estudios que han sido realizados por varios autores, los cuales tienen objetivos relacionados a la escucha de las voces estudiantiles.

1.4.1 Práctica de diálogo bidireccional

Prieto (2005) realizó una investigación en cuatro escuelas chilenas privadas y públicas, la cual fue desarrollada con el objetivo de “identificar las representaciones sociales acerca de los procesos formativos de los niños y niñas” (p. 4) . Además, esta investigación fue llevada a cabo a través de un proyecto titulado “Realidad de la educación chilena”. El autor estima que es fundamental cuestionarse sobre la representación de los niños y niñas dentro de la sociedad, ya que conforman aspectos críticos que dan paso al entendimiento de factores que impulsan a los procesos escolares y formativos.

Para la presente investigación se realizaron varios pasos, como primer punto se seleccionó a nueve estudiantes para ser co-investigadores, mismos que pertenecían a las



escuelas seleccionadas para realizar la investigación. Es así que se realizó la primera etapa con la finalidad de promover una participación justa y responsable. Posteriormente, en la siguiente etapa los co-investigadores entrevistaron a 40 niños y niñas de las escuelas participantes. Después, se realizó un análisis de la información obtenida. A partir del mismo, se pudo evidenciar que existe una participación escasa y restringida del estudiantado, puesto que los educandos sólo realizan dictados y exposiciones extensas. Prieto (2005, p. 5) menciona que si bien es cierto “las actividades recurrentes representan una forma de enseñar reconocida como supuestamente eficaz para alcanzar los objetivos de aprendizaje requeridos desde una racionalidad instrumental”. Sin embargo, Prieto (2005) establece que al momento que se reiteran las clases se vuelven monótonas y rutinarias, generando así un proceso de enseñanza-aprendizaje esquemático.

A manera de ejemplo: un educando establece que “simplemente hay que resumir o transcribir información para ser posteriormente repetida por ellos mismos” (p. 5). De esta manera, el investigador pudo visualizar que, al existir una jerarquía basada en normas y reglamentos, se está promoviendo la obediencia a ciegas, sin tomar en cuenta las opiniones que puedan dar los niños y niñas.

En conclusión, es necesario visualizar como profesores, de qué manera se está escuchando a los niños y niñas, ya que a partir de la práctica del diálogo se podría generar cambios que resulten positivos en el convivir escolar. Como establece Prieto (2005) es necesario reubicar a los estudiantes en los procesos formativos, mediante el diálogo y reflexión. De esta manera, se estaría facilitando su propio constructo de conocimiento, abriendo espacios de diálogo, promoviendo el respectivo debate y de esta manera, son ellos los encargados de sus propios procesos de desarrollo.

1.4.2 Participación limitada de los niños y niñas

Otra investigación realizada en Chile (Ascorra et al., 2016) con el objetivo de “comprender la participación escolar desde las voces de los estudiantes” (p. 12). Este amplio estudio tuvo como finalidad identificar las relaciones entre rendimiento y convivencia escolar. Cabe recalcar que las investigadoras tomaron en cuenta el ICE (índice de convivencia escolar) de las escuelas en investigación para obtener resultados verídicos. Para iniciar con la investigación, se realizaron entrevistas a dos grupos de estudiantes, a niños y niñas que



pertenecen al consejo estudiantil y a niños y niñas sin cargos en la escuela. Como resultado de las entrevistas se encontraron cuatro categorías de análisis, “la participación tutelada, sentido de comunidad, emocionalidad (positiva o negativa) y limitaciones a la participación política” (p.8)

La categoría participación tutelada, hace referencia a cómo los niños y niñas de la escuela interpretan la participación a través de las normas o reglas que establecen los docentes dentro del aula. Es así, que en las entrevistas se evidenció que son ciertos niños y niñas quienes son invitados a participar en actividades otalleres programados por los directivos de la escuela. Sin embargo, los educandos que son tomados en cuenta muestran una actitud insatisfecha al momento de participar en estas actividades, puesto que los maestros establecen ciertas normas para regular su participación. Llama la atención cómo se establecen ciertos límites a los niños y niñas al momento de participar, ya que se está seleccionando quiénes pueden dar a conocer lo que piensan o sienten.

Ahora bien, en cuanto a la categoría sentido de comunidad, hace referencia al reconocimiento que se da a los estudiantes de manera general teniendo una participación activa en la escuela. Ascorra et al. (2016) evidenciaron en las escuelas con alto índice de convivencia escolar (ICE) que presentan un elevado sentido de comunidad, debido a que, en las entrevistas, los niños y niñas han manifestado que los docentes les toman en cuenta dándoles responsabilidades que comprometen al estudiantado, manteniendo una convivencia amena y respetuosa. Cabe recalcar que el ICE de las escuelas investigadas fue trabajado con anterioridad por López et al. (2012) basándose en las pruebas PISA¹ 2009. Por el contrario, los estudiantes de la escuela con bajo índice de convivencia escolar que forman parte del consejo estudiantil manifestaban que no existe involucramiento y cooperación entre toda la comunidad educativa. Es así, que los niños y niñas interpretan a la escuela como algo más que debe pasar por su vida (el deseo de salir lo más pronto de la escuela).

La categoría de emocionalidad (positiva o negativa) hace referencia a los sentimientos y emociones que están implicados en las creencias que tienen los niños y niñas hacia su participación. Ascorra et al. (2016) evidenciaron en una entrevista que se realizó a un estudiante del consejo estudiantil de una escuela con bajo índice de convivencia escolar, que a partir del involucramiento en las actividades de aula las cosas cambiaron, ya que los niños y

¹ Las pruebas PISA evalúan el desarrollo de las habilidades y conocimientos de los estudiantes de 15 años a través de tres pruebas principales: lectura, matemáticas y ciencias. (Mineducación, 2017) PISA (siglas en inglés) Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos.



niñas empezaron a ser más amigables y no peleaban e incluso jugaban entre todos. En cambio, en otra entrevista realizada a un niño de la misma escuela (no es del consejo estudiantil) refleja desgano y malestar hacia su aprendizaje, ya que la maestra no presta atención a los comentarios propuestos en el aula.

En la última categoría, limitaciones a la participación política, habla sobre las restricciones y expresiones de miedo de las autoridades educativas por la participación de los niños y niñas de carácter político, es decir que los docentes asimilan que las ideas que aporten los estudiantes no estén bien propuestas y fundamentadas para una mejora en la escuela. En la presente categoría, se evidenció que en la escuela con bajo índice de convivencia escolar los niños y niñas eligieron formar el consejo estudiantil sin la tutela del docente y los profesores se mostraron insatisfechos, ya que en principio pensaron que los niños y niñas no podrían llevar esta responsabilidad.

Finalmente, se concluyó que la participación de los niños y niñas es liderada por el docente y se basa en un proceso instrumental, es decir que el docente dirige la participación de los niños y niñas dejando así una participación escasa dentro del salón de clases, donde los mismos no pueden expresar sus ideas, opiniones o emociones.

1.4.3 Clima de confianza para generar una participación en los niños y niñas

Ochoa (2019) realizó una investigación en México con el propósito de “Analizar el tipo de participación que se promueve en la secundaria” (p. 1). En la misma se realizaron encuestas a 539 estudiantes para indagar las situaciones de participación de los niños y niñas a partir de sus experiencias participativas. Las encuestas fueron organizadas en diferentes apartados. En el primer apartado se encuentran los datos generales (año de básica, género, edad), en el segundo apartado se pedía a los niños y niñas que escribieran situaciones que les afectan cotidianamente y en el tercer apartado se encontraban preguntas abiertas que trataban de temas de concepciones de las niñas y niños sobre participación en el contexto escolar e infantil como derecho civil y político. Los resultados de las entrevistas revelan que los niños y niñas tienen una mirada limitada y escasa de la participación, debido a que la misma es dirigida por los docentes de las instituciones, dando como efecto un papel pasivo en los niños y niñas en aulas. Esto tiene relación con una vivencia de las autoras del presente trabajo durante las prácticas



preprofesionales. En clases virtuales se observó que un niño quería aportar con una experiencia en una clase de Ciencias Naturales sobre el tema “cascadas del Ecuador” pero la docente silencio al niño diciendo “por favor niño haga silencio y busque en el libro”, de esta manera le limita y le restringe, ya que la maestra tutela la participación del niño dejando a un lado sus experiencias que aportan en una clase. Ochoa (2019) menciona que es necesario crear espacios de confianza y respeto para que exista participación voluntaria de los niños y niñas donde puedan expresarse libremente. De esta manera el docente al generar actividades donde exista el involucramiento de todos los estudiantes estaría promoviendo un clima agradable.

1.4.4 La escucha de las voces estudiantiles

En una investigación realizada por Rosano (2014) en dos escuelas de Ecuador, con el tema “¿A quién escucha la escuela? Voces incluidas desde la óptica de las niñas y niños”, fue realizada con el objetivo de “comprender cómo se desarrolla la participación estudiantil del 5° año de educación básica en el día a día de la escuela, fijándose en qué voces se oyen más” (p. 2). Dicha investigación fue llevada a cabo a través de entrevistas a docentes y grupos focales de niños y niñas. Además, en la presente investigación se resaltan tres grupos focales, en los cuales se evidenciaron qué voces son más escuchadas. Durante la interacción en la entrevista grupal el investigador se centró en la percepción que tienen los niños y niñas acerca de las posibilidades que la escuela presta a la participación de los mismos. Así pues, un estudiante manifestaba que para realizar la directiva del aula se toma en cuenta a los alumnos inteligentes. Por otro lado, en el segundo grupo focal mientras los niños y niñas conversaban acerca de la participación en las actividades organizadas por la escuela como bailes y jugar fútbol mencionan que, los docentes son quienes eligen a ciertos alumnos que sean hábiles para las actividades de interés propio. Es así que el investigador indaga que el docente tiene una percepción pragmática de los niños y niñas, es decir que los maestros son quienes eligen a ciertos alumnos que sean hábiles para el baile, fútbol, atletismo, música, entre otras actividades extraescolares.

Con respecto a un grupo de entrevistados un niño pone en la mesa un tema que llamó la atención del investigador que es “los que participan en el aula de clases son los niños que piensan rápido” en la interacción los niños y niñas comentaban que existen estudiantes quienes



se expresan con toda confianza ante el docente, sin embargo existen ciertos estudiantes que no pueden expresar lo que sienten o piensan por la falta de confianza hacia su docente. Así también, el investigador menciona que existen diversas maneras de exclusión que son negativas para los niños y niñas ya que imposibilita a los mismos a participar dentro del aula de clases. Una maestra entrevistada comentaba que muchas veces los estudiantes “no expresan lo que están sintiendo, por temor”.

Como conclusión el investigador señala que los resultados expuestos anteriormente no son prometedores para los niños ya que son algunos quienes participan y otros quienes no son escuchados dentro del aula de clases.

En otro estudio realizado por Rosano (2014) con el tema “Voces incluidas y excluidas en la escuela desde la óptica de las maestras”. Fue desarrollada con la finalidad de “comprender cómo se establece la participación de los niños y niñas del quinto año de educación básica, centrándose en las voces que son más y menos escuchadas, mediante el uso de entrevistas a docentes” (p. 1). Además, los participantes de dicha investigación fueron dos escuelas ecuatorianas, mismas que se desarrollaron con base a una categoría que es la “escucha”. Para continuar con la investigación, se realizaron conversatorios con las docentes, el cual Rosano (2014) establece que aparentemente existen situaciones escolares que generan una escucha activa de las voces de los niños y niñas. Pero, en una entrevista la docente con sus afirmaciones muestra lo contrario, puesto que, establece que ciertamente le da más confianza y oportunidades a un niño con discapacidad (sordomudo), para que pueda estar a un mismo nivel que sus compañeros. Pero, es necesario analizar este punto, ya que, si la docente pretende dar esas oportunidades a un solo niño, la misma estaría excluyendo al resto del estudiantado. Sandoval (2011) establece que es necesario escuchar e incluir a cada uno de los niños y niñas, puesto que no solo se trata de que se comuniquen o puedan dar opiniones en la clase, sino que los mismo reciban las mismas oportunidades dentro de la institución educativa, ya que el profesor debe ser consciente del gran papel que puede contribuir cada uno de los niños y niñas.

En otra entrevista, establece una docente que las funciones más importantes dentro de la escuela merecen obtener los niños sobresalientes. Debido a que son catalogados por las docentes como los mejores a nivel escolar, de esta manera se puede visualizar que los estudiantes al tener bajas calificaciones o los niños y niñas que son tímidos no son tomados en cuenta, puesto que los docentes y directivos se encargan de elegir a los mismos estudiantes



(sobresalientes, buenos en deportes, en bailes, etc.). De esta manera, Rosano (2014, p. 5) menciona que “en la escuela se hacen esfuerzos por oír algunas voces poco sonoras”. En otras palabras, se intenta escuchar las voces de los niños y niñas que tienen dificultades (capacidades especiales). Así también, existen docentes que dan suficientes oportunidades de escucha a educandos que son considerados como los mejores y sobresalientes. En cambio, las voces que son menos escuchadas, son de los niños y niñas que tienen bajas calificaciones, que son tímidos y quienes no hablan alto, ya que algunos docentes establecieron que pueden hacer quedar mal ante el público adulto.

A manera de conclusión, se puede establecer que son escuchadas algunas voces de los niños y niñas, ya que son tomados en cuenta los estudiantes sobresalientes o mejores. Así también, se pretende tomar en cuenta a los educandos que tienen dificultades especiales. Por lo contrario, las voces opacadas son las de los estudiantes que son tímidos o tienen bajas calificaciones. Se puede establecer que se sigue presentando en la escuela una jerarquía en la escucha de las voces de los niños y niñas. Es importante señalar que usualmente el docente es quien toma las decisiones de quien debe tomar la palabra. Pero no debería ser así, ya que el docente debe ser quien desarrolle su capacidad de escucha y la misma debe ser fomentada dentro de la escuela.



Capítulo 2: Efectos de la escucha de la voz del alumnado en la institución educativa

En el presente capítulo se dará a conocer los efectos que ha generado la escucha de las voces de los niños y niñas, docentes y finalmente en las instituciones educativas, para ello se recurrirá a los resultados de diversas investigaciones.

2.1. Cambios en los niños y niñas cuando sus voces son escuchadas

Santamaría (2019) indica que es positivo escuchar y fomentar el uso de la palabra de los niños y niñas, ya que da un efecto positivo en la motivación como en el aumento del autoestima de los mismos. De esta manera el niño puede cumplir su rol como agente socializador, ya que da a conocer sus puntos de vista sobre sus necesidades tanto escolares como sociales. Por lo tanto, es preciso generar oportunidades para que los estudiantes cooperen en la institución con sus ideales educativos mediante el uso de diferentes lenguajes (verbales y no verbales). Por esta razón, es importante fortalecer la confianza del educando, permitiendo establecer reflexiones críticas mediante el fomento de la empatía en la escucha de sus pares. Además, la misma autora constató que al establecer una escucha de las inquietudes de los niños y niñas, se genera un involucramiento de cada uno de los mismos donde muestran una alta capacidad para crear un propio proyecto que ayude a fomentar el clima adecuado para cada niño y niña. De esta manera, al establecer un constante diálogo entre el profesorado y el estudiantado facilita la comprensión de cada uno de los mismos, mediante la incorporación de las necesidades que pueden tener dicho estudiantado. Prieto (2005) afirman que “al incorporar las visiones de los estudiantes, complementan y enriquecen las propias, con efectos para ambos actores puesto que el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que a través del diálogo genera un aprendizaje mutuo” (p. 35). En este sentido, al tener una relación de diálogo compartido entre estudiantado-profesorado se establece la inclusión de voces, el cual permite que cada actor educativo se sienta tomado en cuenta y exista un aprendizaje recíproco.

Susinos y Rodríguez (2011) afirman que al crear espacios para que los niños y niñas participen se genera un efecto positivo, puesto que ellos logran tomar la palabra mediante el reconocimiento de sus inquietudes de manera espontánea. En este caso es favorable que en las escuelas existan lugares de interacción donde los estudiantes logren desenvolverse sin ningún temor y así puedan expresarse de manera voluntaria. Según Fielding (como se citó en Susinos



y Rodríguez, 2011, p. 13) “una fuente de aprendizaje mutuo, no sólo es un sentido instrumental o técnico, sino es un sentido existencial más amplio”. En otras palabras, al establecer la escucha activa de las voces de los niños y niñas se está permitiendo que compartan sus concepciones de la vida y expandan sus conocimientos mediante la comunicación bidireccional. Ochoa (2019) coincide ya que en su investigación pudo verificar que los niños y niñas necesitan espacios de confianza para que exista una participación amena y voluntaria del estudiantado donde puedan expresarse libremente.

Fielding (citado en Susinos y Rodríguez, 2011, p. 13) señala que compartir la voz de las experiencias fomenta al niño y niña que sea constructor de sus propios conocimientos, creando nuevos ideales al momento de compartir vivencias y escuchar los puntos de vista de sus compañeros de clase como al docente. De acuerdo con Prieto (2005) en su estudio un estudiante afirmó lo siguiente: “Cuando participamos es como que tú te estás creando tu futuro, creando tu camino y al sentirte partícipe estás siendo parte de un mundo que te está llamando, entonces tú llamas y te sientes llamado” (p. 33). De esta manera se puede verificar que al establecer una escucha activa de los niños y niñas fomenta un efecto positivo, ya que ayuda a los niños y niñas a fortalecer su seguridad desarrollando la empatía con sus pares, profundizando el aprendizaje del otro.

Por el contrario, Ascorra et al. (2016) evidenciaron que algunos niños y niñas que son escuchados presentan una actitud insatisfecha al momento de participar ya que algunos docentes norman la participación de los discentes. Es por ello que es necesario mejorar en los procesos y espacios que se vayan a brindar a los niños y niñas, para que los mismos mediante la autonomía sean quienes decidan compartir sus puntos de vista sobre diversos temas que aporten al aprendizaje colectivo. Ceballos (2015) evidenció que los cambios de mejora se pueden ir restableciendo en el proceso de desarrollo de escucha, ya que permiten experimentar a los niños y niñas las transformaciones con la contribución del diálogo en los espacios de participación. En este sentido, al proveer autonomía en el niño y niña se crean espacios de diálogo espontáneo. Prieto (2005) considera preciso situar a los niños y niñas en los procesos formativos, mediante el diálogo y la reflexión. De esta manera, facilita al estudiante en la construcción de conocimiento, abriendo espacios de diálogo, promoviendo el respectivo debate. Así también tiene relación con lo que establece Rosano (2014) que los niños expresan sus visiones y perspectivas sobre el aula con naturalidad al momento que se brinda espacios de diálogo. De esta manera al promover la escucha de las voces de cada uno de los niños y niñas



mediante el impulso fomenta el reconocimiento de los ideales de cada estudiante tomando en cuenta los aportes educacionales.

2.2. Cambios en los docentes cuando las voces del alumnado son escuchadas

Las voces de los estudiantes tienen una gran importancia para la construcción de una escuela que brinde las mismas posibilidades a los mismos. Permitir que el estudiantado se exprese mediante el uso de la palabra, posibilita al docente a que pueda ver desde diferentes miradas la realidad educativa y los posibles cambios de mejora para todos los actores educativos. Argos et al. (2011, p. 1) “establecen que el escuchar la voz del estudiantado al momento de investigar, incrementa la visión que tiene el investigador ante la realidad educativa y sus actores escolares”. Es evidente que los docentes investigadores también son beneficiados. Entonces, al momento de brindar una escucha activa a los niños y niñas proporcionan a las maestras y maestros que prioricen diferentes momentos que se vivencian en la escuela. De acuerdo con lo que establece Solana (como se citó en Hidalgo y Perines 2018, p. 1) “profundizar en los intereses, motivaciones y opiniones de nuestro alumnado nos ayuda a implicarse en el aula y mejorar conjuntamente el proceso de enseñanza-aprendizaje”. De esta manera el niño y niña se convierte en un agente que impulsa a los docentes para mejorar en diferentes aspectos (profesional como emocional). De acuerdo con Morell (citado en Hidalgo y Perines 2018) los docentes deben provocar que los estudiantes se involucren en las clases con diferentes estrategias que permitan escuchar a cada uno de los que hacen parte de la escuela. En otras palabras, el o la docente al tomar a la escucha de manera abierta sin prejuicio hacia los estudiantes, permite que cada integrante del aula no se sienta rechazado por el docente. Haya (2011, p. 297) establece que la escucha de los niños y niñas en las escuelas “movilizan procesos de autorreflexión del maestro y maestra sobre la práctica pedagógica que revierten al centro en su trayectoria formativa y pedagógica”. Es decir, al momento de escuchar a cada uno de los educandos el o la docente indaga y se va realizando una autoevaluación de su propia práctica con las opiniones de sus estudiantes, de esta manera le sirve como herramienta para su formación continua. Rudduck y Flutter (2007) indican que para que exista un verdadero cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es importante que el docente comprenda el objetivo de tener una óptica del niño y niña. El poner en marcha la escucha activa de los estudiantes permitirá al docente ver desde diferentes aristas la educación. En otras palabras, en la



transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje, el profesorado tiene un papel fundamental, dedicando tiempo a la escucha estudiantil.

Por otro lado, de acuerdo con Hidalgo y Perines (2018) gran parte de los profesores y profesoras escuchan al estudiantado, pero son pocos los que incluyen las sugerencias de los niños y niñas. Contradictoriamente, en las entrevistas realizadas, los mismos establecen que las opiniones de los educandos son escuchadas y tomadas en cuenta para su mejora profesional. De esta manera, Hidalgo y Perines (2018, p. 16) afirman que “existe una diferencia notable entre lo que los grupos docentes piensan y creen sobre la participación y cómo desarrollan este concepto en la realidad del aula”. En otras palabras, es evidente que algunos profesores y profesoras a pesar de poner en marcha la escucha dentro del aula, no ponen en práctica la búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas que ayuden en la mejora de los procesos educativos.

2.3. Cambios en las instituciones educativas cuando las voces del alumnado son escuchadas

En el presente apartado se darán a conocer los cambios que han tenido varias instituciones educativas luego de que se escucharon las voces de los niños y niñas de esas instituciones, para ello se recurrirá a los resultados del apartado de las experiencias ya mencionadas como también a resultados de otras investigaciones.

La incorporación de las voces de los niños y niñas a los procesos de transformación de las escuelas según Haya (2011, p. 76) “responde a una concepción de la actividad educativa de naturaleza pública, esto es, al servicio del bien común”. En este sentido los niños y niñas están orientados al desarrollo de comunidades educativas inclusivas y auténticamente democráticas. Haya (2011) establece que para dar voz al alumnado los docentes deben ser capaces de sobrellevar la visión que tienen de los niños y niñas en la escuela de esta manera, al facilitar espacios de diálogo donde los niños y niñas puedan hacer escuchar su voz implica cambiar y transformar las miradas que tienen los docentes hacia los niños y niñas en la escuela. Ahora bien, Haya (2011) indica que las intenciones por mejorar las escuelas inician desde el reconocimiento de determinados miembros de la comunidad educativa, los cuales han sido ignorados, opacados y silenciados por el sistema educativo debido a que el mismo se



caracteriza por un discurso dominante segando la posibilidad de contar con una identidad propia.

Santamaría (2019) en el proyecto “Queremos un patio mejor para todos y todas” constató que existen otros lenguajes para escuchar a los niños y niñas, como la creación de dibujos, los mismos que sirven para expresar lo que quieren y sienten. De esta manera posibilita que los estudiantes conecten sus pensamientos, emociones y experiencias de manera crítica. Santamaría (2019) señala que es efectivo dar voz al alumnado y escucharlo puesto que puede ser un instrumento beneficioso y valioso para la creación de nuevas escuelas para todos y todas. Acotando a la idea de Santamaría, Sandoval (2011) establece que escuchar al niño y niña contribuye a cambios en la escuela.

Sandoval (2011, p. 9) menciona que algunas instituciones educativas han iniciado un proceso de cambio poniendo su mirada en una escuela democrática, donde exista un apoyo mutuo y todos sean partícipes de las responsabilidades escolares. En otras palabras, las instituciones educativas están pasando de escuela tradicional a una escuela democrática, donde se ponga en manifiesto y en práctica la participación, democracia y escucha de las voces de los niños y niñas. Haya (2011) establece que cualquier esfuerzo que hagan los docentes y autoridades de las escuelas por dar voz a los niños y niñas, deben tener presente que existe una diversidad de voces, mismas que deben ser tomadas en cuenta. Así también, el mismo autor indica que para mejorar la escuela se debe recoger todas las preocupaciones e intereses de los niños y niñas, ya que si se incorpora una única voz no asegura que se está avanzando en la adopción de respuestas que beneficien a toda una comunidad educativa. Finalmente, Haya (2011) afirma que al escuchar las voces de los niños y niñas se movilizan procesos de autorreflexión en la escuela. De acuerdo a la metáfora utilizada por Fielding (2011, p. 53) “la acústica de la escuela” es utilizada para referirse al sonido de las voces de los niños y niñas, misma que es tomada como herramienta para hacerse oír. Estas voces son imprescindibles para el incremento de avances de la mejora institucional tomando en cuenta cada uno de los intereses y preocupaciones de los niños y niñas.

Siguiendo la misma línea, Rudduck y Flutter (2007) mencionan que para supervisar la mejora institucional se deben observar las escuelas con una visión estudiantil y de esta manera al conectar sus experiencias e ideas se crea un papel activo para el aprendizaje de los niños y niñas. Los mismos autores señalan que un punto clave para un proceso de cambio institucional



es cuando los niños y niñas llegan a valorar la reflexión crítica, puesto que la misma llega a romper esquemas de una educación tradicional. Además, afirman que la comunidad escolar debe enfrentarse a la realidad estudiantil y ser capaz de mirar lo habitual desde otra perspectiva, es decir que la escuela debe valorar las creencias y costumbres de cada niño y niña, puesto que este es un punto clave para que exista un cambio eficaz.

En definitiva la mejora institucional no es un asunto de tapar y esconder gestiones mal realizadas más bien es sacarlas a la luz para que sean reconstruidas y estructuradas de mejor manera, con la finalidad de formar y organizar comunidades de aprendizaje donde todos los niños y niñas puedan ser valoradas y escuchadas sus voces de cambio (Rudduck y Flutter, 2007). Ver realmente cambios en las instituciones educativas conlleva varios procesos, los cuales necesitan ser reflexionados por toda la escuela, ya que los estudiantes son los únicos protagonistas que pueden hacer progresar una institución constructiva.

Conclusiones

Con respecto a todo lo tratado en relación con la importancia de la voz del alumnado en la escuela, se concluye lo siguiente:

- Con respecto al primer objetivo específico, *Conocer las experiencias de la voz del alumnado en varios países tanto en Europa como Latinoamérica*, se ha constatado que la escucha de las voces de los niños y niñas es variada: en diferentes países de Europa se han realizado diversos proyectos para analizar la escucha, sin embargo en los países latinoamericanos, y especialmente en Ecuador, existen pocas investigaciones como para que se puedan desarrollar actividades, en donde las voces de los niños y niñas sean la base fundamental para que exista un cambio eficaz en la escuela. En cuanto a las experiencias nacionales se ha visto que las voces de los niños no son escuchadas de manera equitativa, puesto que se presta más atención a los estudiantes sobresalientes y hábiles en diferentes campos escolares y extraescolares.



- *Identificar los efectos que la escucha de la voz del alumnado tiene en la institución educativa*, es el segundo objetivo específico que se planteó. Respecto al mismo, se han visto varias experiencias de escucha de la voz del alumnado que dan como resultado varios cambios en los estudiantes, en los docentes, así como en la institución, en general. Al trabajar con dicha iniciativa, los niños y niñas muestran una confianza más elevada al momento de participar, ya que se crean espacios que les permiten dar a conocer sus opiniones sin ser juzgados ni burlarse de ellos. Así también, de acuerdo a las manifestaciones de algunos docentes, la escucha de la voz del alumnado ayuda a la autorreflexión de su labor como docente en el aula y de esta manera fomenta una sana convivencia entre los actores educativos. En definitiva, los efectos que ha podido experimentar la comunidad educativa tanto positivas como negativas fomentan el desarrollo individual y colectivo de los actores educativos. Estas escuelas generan una acústica que recoge las voces de los niños y niñas. De esta manera, al gestionar responsablemente la escucha de los alumnos, las escuelas llegan a ser más autónomas en la toma de decisiones para un bien común, en toda la comunidad.
- La voz del alumnado en la escuela es comprendida desde una mirada respetuosa, que es la base fundamental para que el niño y niña se exprese de manera activa hacia sus pares y docentes. Sin embargo, la bibliografía estudiada demuestra que las voces son tomadas en cuenta de manera escasa, ya que algunos estudiantes establecen que los maestros solo toman en cuenta las opiniones de los niños y niñas catalogados como los “mejores” y “sobresalientes”. De esta manera, se crea un clima inestable para el desarrollo del estudiantado, dejándoles así sin voz dentro del aula. En base al análisis planteado en los capítulos, se cumple con el objetivo general que es: *analizar la importancia que se le da a la voz del estudiante en la escuela, en base a una revisión bibliográfica de investigaciones realizadas en diferentes países*. En definitiva, la escucha de la voz del alumnado sigue teniendo vacíos que la comunidad educativa debe trabajar arduamente para que exista una equidad en la escucha y



una mejora en la gestión escolar.

- Al finalizar este trabajo y constatar la poca investigación que hay en nuestro país respecto al tema, nos quedan preguntas. Porque hemos presentado lo importante que es la participación, pero: ¿cuál es la realidad educativa que viven los niños y niñas al momento de expresarse en la escuela ecuatoriana?, ¿qué deberíamos hacer para que participaran más?

Referencias bibliográficas

Ascorra, P., López, V. y Urbina, C. (2016). Participación estudiantil en escuelas chilenas con buena y mala convivencia escolar. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-18. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revpsicol/v25n2/art03.pdf>

Argos, J., Ezquerro, M. y Castro, A. (2011). Escuchando la voz de la infancia en los procesos de cambio e investigación educativos. Aproximación al estudio de las transiciones entre las etapas de educación infantil y educación primaria. *Revista Iberoamericana de educación*, (5), 1-18. <https://rieoei.org/RIE/article/download/1651/3872/>



- Becerra, A. (2015). La voz del alumnado como herramienta para la inclusión educativa. Compartiendo experiencias, creando conocimiento. *V jornadas de historias de vida en educación voces silenciadas*, 1-12.
<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3582/La%20voz%20del%20alumnado%20como%20herramienta%20para%20la%20inclusi%3bn%20educativa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Buriticá, D. y Saldarriaga, Ó. (2020). Voces infantiles y gestos pedagógicos en la escuela rural. *Pedagogía y Saberes*, 52, 23–35. <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n52/0121-2494-pys-52-23.pdf>
- Castro, M. y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>
- Calvo, A, Haya, I y Susinos, T. (2012). El rol del orientador en la mejora escolar. Una investigación centrada en la voz del alumnado como elemento de cambio. *Revista de Investigación en Educación*, 10(2), 7-20. <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/147/137>
- Camacho, C. (2014). Una mirada a la escuela desde las voces de unos estudiantes del sector rural. *Revista virtual Universidad Católica del norte*, 45, 1-14. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/download/664/1195>
- Cevallos, N. (2015). *Diseño, desarrollo y evaluación de cinco experiencias de voz del alumnado en escuelas de Cantabria (España). Propuesta de una guía para centros educativos*. [Tesis doctoral, Universidad de Cantabria]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/386404/TesisNCL.pdf;jsessionid=742F06E4FA2832A1DE53926B8C835E38?sequence=1>
- Cisternas, N. y Zepeda, S. (2011). Identificando concepciones de infancia: Una mirada a los proyectos educativos institucionales. *Revista actualidades investigativas en educación*, 11(2), 1-36. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/10195/18053>
- Cuervo, C y Rincón, C. (2009). *La voz de los niños: un pasaporte para explorar la oralidad en el aula*. [Tesis maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/806/edu74.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fielding, M. (2011). La voz del alumnado y la inclusión educativa: una aproximación democrática radical para el aprendizaje intergeneracional. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 70(25,1), 1-32.



https://core.ac.uk/download/pdf/41577483.pdf?fbclid=IwAR2m7fqPTPZYNMhAgEW440T1yNvaZRBMv_RvwhRbvOrXQxoNZwRHCF_30cE

González-Dorrego, B., Díaz-Aranda, M., Álvarez-Divas, L., López-Mendoza, A., Mora-Aprile, L. (2012). Las posibilidades de la voz del alumnado para el cambio y la mejora educativa. *Revista de Educación* (359), 1-702. [https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Documentos/Revista de %20Educacion_sept.dic.2012.pdf](https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Documentos/Revista_de_%20Educacion_sept.dic.2012.pdf)

Gould, S. (2004). La falsa medida del hombre. <https://www.alames.org/documentos/libros/medicina-social/libros-1/70-falsamedial/file>

Haya, I. (2011). *Dar voz al alumno en la construcción de escuelas inclusivas: dos estudios de caso sobre proyectos locales de mejora* [tesis doctoral, Universidad de Cantabria]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/79118/TesisIHS.pdf?sequence=1>

Hidalgo, N. y Perines, H. (2018). Dar voz a los protagonistas: La participación estudiantil en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Educación*, 42(2), 1-28. https://www.redalyc.org/jatsRepo/440/44055139030/html/index.html#redalyc_44055139030_ref32

Martínez, M. y Muñoz, G. (2015). Construcción de imaginarios de la infancia y formación de educadoras de párvulos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 13 (1), 334-355. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a21.pdf>

Ministerio de Educación. [2016]. *Ley orgánica de educación intercultural*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Ley-Organica-Educacion-Intercultural-Codificado.pdf>. [Consulta: 06 de junio del 2021].

Ministerio de Educación Nacional [Mineducación]. (26 de noviembre de 2017). Qué es la prueba PISA. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-363487.html?_noredirect=1 [Consulta: 07 de octubre de 2021]

Motta, H. (2017). La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (30), 1-21. <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n30/0121-053X-clin-30-00149.pdf>

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI editores argentina. https://www.uaeh.edu.mx/profesorado_honorario_visitante/peter_mclaren/presentaciones/LA%20VIDA%20EN%20LAS%20ESCUELAS.pdf



- Ochoa, A. (2019). El tipo de participación que promueve la escuela, una limitante para la inclusión. *Revista de Educación*, 14(2), 184-194. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/alteridad/v14n2/1390-325X-alteridad-14-02-000184.pdf>
- Prieto, M. (2005). La participación de los estudiantes: ¿un camino hacia su emancipación? *Instituto de Educación, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, 14(1), 27-36. <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a3.pdf?fbclid=IwAR0xOIxCnIdJTNU8VU1dxu4-3yb1h8qDlpRGY0n2yvB1fUIXJxlGfy8sHLI>
- Rincón, C. (s.f). *La construcción simbólica de la infancia: Una mirada desde los imaginarios presentes en el discurso de maestros y maestras de jardines infantiles y escuela Bogotana*. [ponencia]. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa: La construcción simbólica de la infancia: Una mirada desde los imaginarios presentes en el discurso de maestros y maestras de jardines infantiles y escuelas de Bogotá. Colombia. http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/2149.pdf
- Rincón, C., Hernández, D., Torre, O., Rosas, A., Gamba, P. y Triviño, A. (2005). Programas de formación de maestros e imaginarios de infancia. *Centro de investigaciones y Desarrollo Científico*, 333-356. <http://cidc.udistrital.edu.co/investigaciones/documentos/revistacientifica/rev7/Unidad%2016%20pags%20333-356.pdf>
- Rosano, L. (2014a). ¿A quién escucha la escuela? Voces incluidas desde la óptica de las niñas y niños. En: Emilio Álvarez y Alejandro Rodríguez (coord.) (2014). *Innovando a través de proyectos: organización, liderazgo y compromiso*, pp. 100-105. Actas de las XXIV jornadas fórum europeo de administradores de la educación. Universidad de Oviedo.
- Rosano, L. (2014b). Voces incluidas y excluidas en la escuela desde la óptica de las maestras. En: Emilio Álvarez y Alejandro Rodríguez (coord.) (2014). *Innovando a través de proyectos: organización, liderazgo y compromiso*, pp. 106-110. Actas de las XXIV jornadas fórum europeo de administradores de la educación. Universidad de Oviedo.
- Rudduck, J. y Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Morata. <https://edmorata.es/libros/como-mejorar-tu-centro-escolar-dando-la-voz-a-l-alumnado/>
- Santamaría, A. (2019). *La voz del alumnado en la construcción de una escuela para todos: Una experiencia en primaria* [trabajo de titulación de licenciatura, Universidad de Cantabria]. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/17376/SantamariaRuizAna.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sandoval, M. (2011). Aprendiendo de las voces de los alumnos y alumnas para construir una escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 9(4), 1-13.



https://www.researchgate.net/publication/285364999_Aprendiendo_de_las_voces_de_los_alumnos_y_alumnas_para_construir_una_escuela_inclusiva/link/5d97ba9a458515c1d3957528/download

Susinos-Rada T. y Rodríguez-Hoyos C. (2011). La educación inclusiva hoy. Reconocer al otro y crear comunidad a través del diálogo y la participación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 70(25,1), 15-30.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3426210>

Susinos, T. y Ceballos, N. (2012). Las posibilidades de la voz del alumnado para el cambio y la mejora educativa. *Revista de Educación*, (359), 16-23.
<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/d/15327/19/00>

Triviño, A. (2018). Imaginarios sociales de infancia y su incidencia en la práctica pedagógica de una escuela bogotana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 20(31), 47-69.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/8538/7440